

INFORME

Tríada ética como clave hermenéutica en la sanación del paralítico de Bethesda y su proyección pastoral en las comunidades campesinas e indígenas de Rionegro (Huila)

Introducción

Durante varias décadas, las comunidades campesinas e indígenas del municipio de Rionegro (Huila) han sido profundamente afectadas por el conflicto armado, la violencia estructural, la marginación social y la pobreza persistente. Estas realidades han dejado huellas dolorosas en las personas y en el tejido comunitario, generando escenarios de descomposición social, silenciamiento, miedo e invisibilización, que pueden comprenderse como auténticas formas de parálisis social. Dichas parálisis no solo limitan el desarrollo humano, sino que atentan directamente contra la dignidad, la identidad y la esperanza de los pueblos. No obstante, en medio de estas situaciones adversas, las comunidades conservan el anhelo de un territorio reconciliado, más justo y fraterno, donde la vida pueda florecer nuevamente.

En este horizonte, la reflexión teológica se apoya en la tríada ética propuesta por Carolina Montero —vulnerabilidad, reconocimiento y reparación— como clave hermenéutica para releer la perícopa del paralítico de Bethesda (Jn 5,1-16). Esta perspectiva permite iluminar la realidad actual desde la Palabra de Dios y asumir, de manera comprometida, la acción redentora de Jesús frente a los desafíos sociales, afectivos, culturales y religiosos. La fragilidad humana, lejos de ser negada u ocultada, se comprende como un espacio privilegiado de encuentro, como lugar de reconocimiento de la dignidad inalienable de la persona y como posibilidad de apertura a relaciones renovadas con Dios, con los demás y con la creación.

Objetivos

El objetivo general del presente trabajo consiste en integrar los elementos de la tríada ética de Carolina Montero —vulnerabilidad, reconocimiento y reparación— como clave hermenéutica para interpretar la perícopa del paralítico de Bethesda y favorecer procesos

de sanación integral y reparación comunitaria en contextos de exclusión social. De manera específica, se busca describir los fundamentos teológicos y éticos que sustentan la tríada ética, analizar el texto bíblico de Juan 5,1-16 desde dicha clave interpretativa e identificar propuestas pastorales concretas que posibiliten el acompañamiento de procesos de sanación personal, social y comunitaria en realidades marcadas por la vulnerabilidad.

Metodología

La investigación se desarrolla desde un enfoque hermenéutico-teológico, que permite un diálogo constante entre la Sagrada Escritura y la realidad histórica concreta. En un primer momento, se realiza una lectura bíblica contextualizada del texto de Juan 5,1-16, atendiendo a sus dimensiones históricas, literarias y teológicas. Este acercamiento posibilita comprender el sentido original del relato y su intención dentro del Evangelio de Juan.

Posteriormente, se lleva a cabo una interpretación hermenéutica a la luz de la tríada ética de Carolina Montero, identificando en el relato bíblico las dinámicas de vulnerabilidad, reconocimiento y reparación. Finalmente, se propone una proyección reflexiva y pastoral, que articula los hallazgos bíblicos y éticos con criterios orientados a la praxis pastoral. De este modo, la metodología favorece un diálogo fecundo entre la Palabra de Dios y las realidades concretas que viven las comunidades campesinas e indígenas de Rionegro.

Delimitación y contexto del texto bíblico

La perícopa del paralítico de Bethesda (Jn 5,1-16) se sitúa en Jerusalén, durante la celebración de una fiesta judía. El relato presenta dos momentos fundamentales: la curación del enfermo por parte de Jesús y la controversia que surge a raíz de esta acción realizada en día sábado. El evangelista ubica la escena junto al estanque de Bethesda, cercano al Templo, lugar donde se congregaban numerosos enfermos que aguardaban, con esperanza y resignación, una curación extraordinaria.

El parálítico, enfermo desde hace treinta y ocho años, simboliza la espera prolongada, el cansancio existencial y la exclusión social. Jesús toma la iniciativa, se acerca a su realidad, lo sana con su palabra y le devuelve la capacidad de ponerse en pie y caminar. De esta manera, el relato manifiesta que la vida plena no proviene de los mecanismos rituales o de las aguas del estanque, sino del encuentro personal con Jesús, fuente de salvación y de vida nueva.

Estructura narrativa y personajes

El relato se organiza de forma progresiva y dinámica: Jesús se encuentra con los enfermos, sana al parálítico, enfrenta el cuestionamiento de las autoridades religiosas y se reencuentra con el hombre sanado en el Templo. Jesús aparece como el protagonista de la acción salvífica; el parálítico transita de la inmovilidad y la dependencia al testimonio y la libertad; mientras que las autoridades judías representan una actitud legalista que antepone la norma y la tradición al sufrimiento concreto de la persona.

La narración pone de manifiesto diversas formas de parálisis —física, social y espiritual— y revela la necesidad de una palabra que sane, dignifique y restaure la condición humana herida.

Contexto sociocultural y parálisis social

En la época de Jesús, las personas enfermas eran marginadas de la vida social y religiosa, consideradas impuras y dependientes de la limosna. Esta exclusión incrementaba su vulnerabilidad y profundizaba su sufrimiento. De manera semejante, las comunidades campesinas e indígenas de Rionegro han experimentado desplazamiento, pobreza estructural e intimidación, situaciones que generan miedo, pérdida de identidad y ruptura del tejido comunitario.

La parálisis no se limita al ámbito corporal, sino que se extiende al plano social y espiritual cuando la dignidad humana es subordinada a la ley, a intereses económicos o a lógicas de poder. Frente a esta realidad, se hace urgente promover una cultura del

reconocimiento que supere la indiferencia y posibilite relaciones más humanas y solidarias.

Interpretación desde la tríada ética

La tríada ética de Carolina Montero permite comprender tanto el texto bíblico como la realidad contemporánea desde un dinamismo ético. La vulnerabilidad constituye una condición inherente al ser humano que reclama una respuesta ética: el reconocimiento del otro como sujeto digno, valioso y portador de derechos. Este reconocimiento abre el camino hacia la reparación, entendida como restauración de la identidad, recomposición de los vínculos y recuperación de la esperanza.

El paralítico de Bethesda encarna la **vulnerabilidad vulnerada**, pues su dignidad ha sido ignorada y su palabra silenciada. Jesús, al reconocerlo, escucharlo y sanarlo, inaugura un proceso de reparación que lo reintegra a la comunidad y lo convierte en testigo de la acción salvadora de Dios.

La praxis sanadora de Jesús y su proyección pastoral

La acción sanadora de Jesús revela una reparación integral que transforma la historia desde dentro. Jesús se deja conmover por el sufrimiento humano, toma la iniciativa y respeta la libertad del sanado. Esta praxis se constituye en modelo ético y pastoral para la Iglesia, llamada a ser signo de sanación, cercanía y misericordia.

En las comunidades campesinas e indígenas de Rionegro, esta propuesta se concreta en procesos educativos, formativos y solidarios que promueven el reconocimiento de la dignidad humana, la sanación de heridas históricas y la reconstrucción del tejido social, integrando fe, compromiso social y transformación comunitaria.

Categorías de análisis

La **vulnerabilidad** se comprende como la experiencia de fragilidad, límite y ruptura que afecta la dignidad humana. En el relato bíblico, el paralítico simboliza esta condición,

presente también en las comunidades marginadas.

El **reconocimiento** implica mirar al otro como sujeto digno y valioso. Jesús reconoce al paralítico, lo escucha y le devuelve protagonismo, apoyándose en una ética del respeto y la dignificación.

La **reparación** se refiere a la restauración integral de la persona y de los vínculos sociales, inspirada en la acción sanadora de Jesús.

La **praxis sanadora de Jesús** muestra una sanación que supera lo físico y promueve una transformación personal y social.

La **parálisis social** permite comprender las situaciones de exclusión como realidades estructurales que requieren respuestas pastorales comprometidas y liberadoras.

Análisis de resultados y discusión

La lectura del paralítico de Bethesda desde la tríada ética permite iluminar las situaciones de vulnerabilidad presentes en Rionegro. El reconocimiento emerge como clave fundamental para restaurar la dignidad y abrir caminos de inclusión. La reparación, inspirada en la acción de Jesús, orienta procesos comunitarios de sanación que integran fe y vida, Palabra y compromiso social.

Conclusiones

La sanación del paralítico de Bethesda manifiesta que la acción de Jesús trasciende la curación física, pues restaura la dignidad y reintegra a la persona a la vida comunitaria. La tríada ética de vulnerabilidad, reconocimiento y reparación ofrece una clave hermenéutica que permite releer la Escritura y responder a las parálisis contemporáneas.

Desde esta perspectiva, la pastoral se configura como un espacio de esperanza, reconciliación y transformación, donde el Evangelio impulsa decisiones éticas que abrazan la fragilidad humana y promueven una vida plena, justa y digna para todos.